



Gatos, como en botica

A ritmo de 2x4, **Eduardo Bergara Leumann** cuenta cómo los gatos le cambiaron la vida. "Siempre critiqué la palabra mascota, me burlaba de todo el mundo y de la manera en que se dirigían a sus perros y gatos. Hace casi un año, cuando vino Analía, una grabadora amiga de La Botica, ofreciendo una gata, me pareció buena idea para evitar la presencia de lauchas. Morocha, Negrita, siempre la llamamos de manera diferente. Al poco tiempo trajimos a Milonga, una hermana, pero de pelo gris. Ahora me doy cuenta de que es cierto, los gatos tienen cosas mágicas y curiosas. Son curadores, sacan la mala onda. Tienen la capacidad de saber cuándo uno se siente

mal, ¡y te curan! La Negra sabe acariciar sin arañar. Le encantan los libros, y a Milonga, las flores. Por eso las llamo Victoria y Silvana Ocampo. Cuando hay fotógrafos o cámaras de televisión, les gusta llamar la atención. Saben hojear revistas sin romperlas, y les gusta jugar con las plantas, aunque tienen una pelota de golf y otra con forma de ojo que les regaló Marta Minujín, entre otros juguetes. Me causa mucha gracia su manera de deslizarse, tanto como sus intentos por cazar palomas o pájaros a más de 10 metros de altura. Soy como un abuelo con sus nietos; pueden hacer lo que quieran, porque me aportan muchas cosas buenas y siempre te sorprenden."